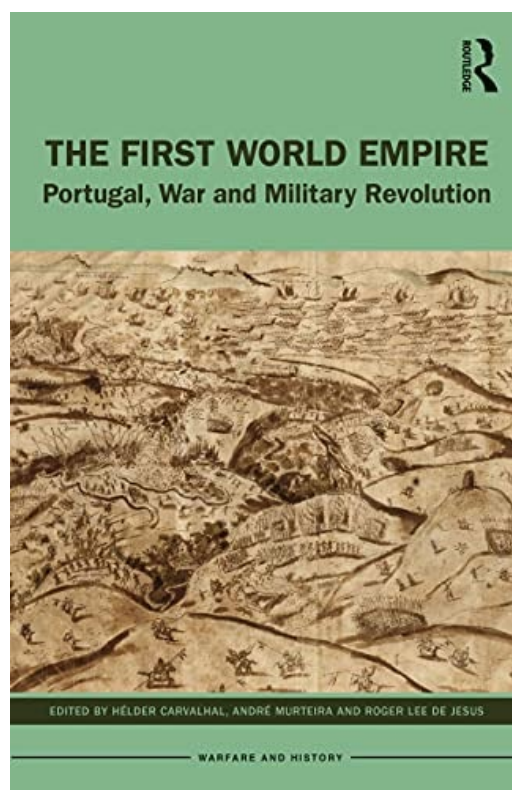


Hélder CARVALHAL, André MURTEIRA y Roger Lee de JESÚS (eds.): *The First World Empire: Portugal, War and Military Revolution*, Londres, Routledge, 2021, 302 pp., ISBN: 9780367365486.

Irene María Vicente Martín
European University Institute

La excepción que confirma la regla: la Revolución Militar en el Portugal moderno.

“Todas las *naciones* experimentan estos conflictos”, afirmaba F. Braudel al hablar de la guerra en su clásico análisis del mundo mediterráneo, “pero la dificultad estriba en poder datar las transformaciones [de cada uno de ellos] así como sus diversas incidencias”¹ en los múltiples espacios en que ocurrieron, añadía. El concepto de Revolución Militar (de ahora en adelante, RM) acuñado por M. Roberts en 1955 no sería sino el más precoz intento de atajar la problemática expuesta, siendo también punto de partida de toda una tendencia historiográfica interesada en estudiar cómo las nuevas tecnologías militares -en términos de fortificación, tamaño de los ejércitos, diversidad de tácticas y uso de armas de fuego- desarrolladas en Europa entre 1560-1660 facilitaron la aparición del Estado Absoluto. En los últimos veinte años, nuevas tesis doctorales, monografías y estudios han ahondado en el uso y limitaciones de dicho concepto y han demostrado, entre otras cosas, la necesidad de evitar cronologías generalistas en pro de una mayor exactitud en la datación de los fenómenos, así como la obligatoriedad de estudiar paralelamente los espacios extra-europeos. Todo ello no sólo ha renovado el paradigma original de la RM -tradicionalmente adscrita a la Europa Occidental- sino que ha desterrado la idea de “una” revolución al tratarse, como estos nuevos análisis han demostrado, de varios episodios particulares, multicausales y simultáneos que deben entenderse en sus circunstancias heterogéneas y cambiantes.



¹ Fernand BRAUDEL: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Tomo II, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2016 [1949], pp. 251-254.

Pertenciente a esta renovación historiográfica, el libro *The First World Empire: Portugal, War and the Military Revolution* (Londres: Routledge, 2021) pretende situar a Portugal y sus territorios ultramarinos como casos de estudio a tener en cuenta para una mejor definición de la RM. El objetivo del volumen es amplio y, como evidencia en el prefacio de Jeremy Black, responde a la necesidad de revertir la “situación periférica” de Portugal en la historiografía militar, casi siempre centrada en los imperios español, francés, inglés y holandés, y que solo recurre a otros territorios -como los portugueses- como meras anécdotas comparativas. Las dos cuestiones que *The First World Empire* ambiciona cubrir son, por tanto, la del vacío historiográfico en torno a la RM en el imperio portugués moderno, y la del estudio de la RM en toda su complejidad, descendiendo lo acontecido en la Europa peninsular para rescatar la importancia a lo ocurrido en Asia, África y América, áreas parcialmente dominadas por Portugal en el periodo moderno. Sin embargo, tal y como el libro está concebido y organizado, el lector no se encuentra frente a una monografía al uso sobre la guerra en Portugal y su imperio, y mucho menos ante una descripción cronológica y lineal sobre los diversos elementos de la RM portuguesa. Para regocijo del lector versado, lo que este libro ofrece son diversos análisis de alto nivel que, a través de trece contribuciones diferentes en estilo, temática, metodología y cronología, detallan exhaustivamente el puzle histórico de la(s) Revolución(es) Militar(es) en el imperio portugués, ofreciendo sabias y selectas pinceladas de este enorme relato a través del estudio de diferentes procesos, innovaciones y transformaciones militares que tuvieron lugar en Portugal y su imperio entre 1500 y 1800.

Sin embargo, lo primero que sorprende es la división interna del volumen en cuatro partes temáticas, propia de las cuatro líneas de investigación que el paradigma tradicional de la RM siempre ha defendido: las fortificaciones, el tamaño de los ejércitos, las innovaciones técnicas -principalmente en artillería y guerra en tierra- y la circulación del conocimiento militar. También esta división responde a aquella que tuvo el Congreso Internacional “The Military Revolution in Portugal and Its Empire (15th-18th centuries)”, organizado por CIDEUS-Universidade de Évora en mayo de 2018, de la que el libro es, en buena medida, debedor. Los editores H. Carvalhal, A. Murteira y R. Lee de Jesús son tres de los cuatro organizadores de aquel encuentro, y las contribuciones no son sino una selección de aquellas charlas, ahora ampliadas y mejoradas, que se presentaron bajo la misma estructura cuatripartita. Contrariamente a la declaración de intenciones que el prólogo anuncia, las contribuciones continúan centradas en el Portugal peninsular, aunque es digno de destacar que en cada una de las cuatro partes hay, al menos, un estudio dedicado a algún territorio ultramarino. Sobresalen en este aspecto los estudios sobre el *Estado da Índia* -o imperio portugués en Asia-, al que siguen de cerca los análisis sobre el Norte de África y Angola, siendo la presencia de Brasil casi inexistente.

En la primera parte, titulada “Fortifications and Military Revolution”, este acercamiento ‘descentralizador’ lo cumple la contribución de Ana Lopes y Jorge Correia, quienes analizan las fortificaciones de Azamor como laboratorio de ensayo de las defensas que luego se realizarían en otros puestos norafricanos, sin ofrecer conclusiones específicas y sin analizar los impactos de estas construcciones en la sociedad local. La segunda contribución, de Margarida Tavares, avanza en la cronología y ofrece interesantes debates sobre cómo el conocimiento técnico-militar otorgaba a los ingenieros una posición privilegiada frente a la Corona, llegando a proponer las tempranas academias de ingenieros portuguesas como la más clara muestra de la precocidad de Portugal en la RM. La tercera contribución, de Lorraine White, estudia los cambios en la procedencia de estos mismos ingenieros, así como las mudanzas en las técnicas por ellos desplegadas en el contexto de la Guerra de Restauración portuguesa (1640-1668), enfoque que, si bien no apunta a datos esclarecedores sobre cómo el conflicto contra España afectó estas dinámicas, ahonda en la idea de M. Tavares y ensalza a los ingenieros como figuras clave de estos procesos.

La segunda parte, titulada “Sizes of the armies and the rise of the fiscal state” es, probablemente, la mejor articulada de las cuatro secciones de libro. Sus tres contribuciones mantienen la misma hipótesis: que el aumento de impuestos en el Portugal de los siglos XVI y XVII no implicó ni un mayor número de efectivos, ni una mayor intervención estatal, y emplean diferentes casos de estudio para demostrar esta teoría. El artículo de Hélder Carvalho desglosa las tensiones existentes entre las necesidades militares y la incapacidad del Estado para hacer frente a los costes de los ejércitos, concluyendo que estos últimos, al menos hasta 1580, no crecieron al mismo ritmo que incrementaban los impuestos. El artículo de Fernando Dores Costa continúa con la misma cuestión, pero avanza hasta la segunda mitad del siglo XVIII y además ofrece una importante comparación entre Portugal, Gran Bretaña y España, estableciendo que el éxito de los dos últimos en los siglos XVII y XVIII en el campo de batalla se debió no tanto a una mayor presión impositiva -retomando así el argumento de H. Carvalho- sino al crecimiento demográfico, quedando Portugal relegado a una “fuerza auxiliar” en Europa dado su estancamiento poblacional y, en consecuencia, su falta de efectivos. Finalmente, Miguel Dantas da Cruz lleva esta idea hacia el *Estado do Brasil*, proponiendo una similar conclusión: el incremento de los impuestos en Brasil, ya fuera para sustentar los crecientes ejércitos estantes en Salvador (desde 1625 en adelante) dada la presencia holandesa en el nordeste (1624-1625, 1630-1654), no implicó ni un mayor número de efectivos ni una mayor intervención estatal: los poderes militares, dependientes de la Corona, se mantuvieron, como ésta, supeditados al control de las *cámaras* -o municipalidades-, y su decisión sobre los impuestos que grababan el consumo local.

La tercera parte, “Tradition and innovation in warfare”, es la más dinámica de todo el libro ya que, en aras de saber cómo las innovaciones militares contribuyeron al

mantenimiento del dominio militar portugués, los autores traen a colación diversos casos de estudio que permiten abordar esta cuestión en el contexto de conflictos entre Portugal y otros poderes. Brice Coissart estudia esta dinámica en relación con España, encuadrando su análisis en el periodo de la Unión Ibérica (1580-1640) y debatiendo el impacto que la incorporación de Portugal en la Monarquía Hispánica tuvo en la tecnología militar lusa, principalmente la artillería, gracias a la circulación de ideas e ingenieros militares entre ambos reinos. Con un objetivo similar, André Murteira traslada su estudio a Goa, Malaca y la isla de Java, contexto que le permite afirmar que si bien el conflicto entre Portugal y las Provincias Unidas de Holanda aceleraron las innovaciones militares, a ello también contribuyeron las propias características del sudeste asiático, donde las dificultades del transporte así como la alianza de las poblaciones locales con los holandeses impidieron una victoria portuguesa tal y como la tecnología militar auguraba. Finalmente, el artículo de Roger Lee de Jesús no hace sino continuar con esta discusión, afirmando que, si bien Portugal implementó importantes novedades militares que le valieron su superioridad en Asia durante el siglo XVI, la incapacidad de actualizar su tecnología a principios del siglo XVII sentenció su declive.

La cuarta y última sección, “Cultural Exchange and circulation of military knowledge”, se centra exclusivamente en la circulación e intercambio de saberes militares entre los territorios portugueses. Miguel Geraldés Rodrigues centra su investigación en Angola (1575-1641), donde detecta el uso que los portugueses hicieron de las técnicas militares conocidas en la Península para conquistar el territorio africano. Tristan Mostert explora de manera similar el papel que los portugueses tuvieron en el desarrollo militar de Macasar, centrándose en cómo sus innovaciones en las fortalezas fueron incorporadas, con éxito, a toda una tradición local de edificios defensivos ya implementadas por los locales. Por su parte, Barend Noordam explora el mismo proceso en China, donde los cañones de corto alcance que allí se habían desarrollado desde los siglos XI y XII, incorporaron las innovaciones traídas por los portugueses hasta hacerse más pesadas y de mayor alcance. Para finalizar, Tonio Andrade reflexiona sobre la vigencia del paradigma de la Revolución Militar en la actual Historia Global, defendiendo su utilidad para realizar comparaciones entre Europa y Asia, dos áreas donde el proceso de militarización se acentuó gracias a la presencia de portugueses.

El volumen, en líneas generales, cumple con las expectativas y ofrece nuevos datos a incorporar en las narrativas generales de la RM. Sin embargo, hay al menos dos elementos que es necesario puntualizar. Por un lado, la división del volumen en cuatro partes, si bien contribuye a un acercamiento completo al pasado portugués en lo que a su RM se refiere, obstruye en buena medida el diálogo fluido entre los distintos estudios que componen el texto. Los capítulos son en cierto modo repetitivos: todos comienzan con las mismas definiciones teóricas, un similar estado de la cuestión, y una parecida llamada de atención sobre la falta de estudios relacionados con el Portugal Moderno,

dejando pasar con ello la oportunidad de ahondar en la contribución que el estudio comprensivo de los territorios ultramarinos puede tener para los relatos generados por las experiencias de la Europa continental. Este es en realidad el segundo punto a tener en cuenta: tal y como se desarrollan las contribuciones, parece que en África, Asia y Brasil solo surgieron dinámicas -militares y otras- a la luz del imperio portugués, y que las situaciones regionales no contribuyeron a su desarrollo, variedad ni alcance. Los contextos locales que resultaron en la pérdida de Ormuz, la conquista de Maranhão y de Angola, o la incorporación de técnicas de guerra indígena en Brasil pasan desapercibidas en este volumen, y no se valora si su existencia contribuyó a la RM portuguesa ni si su desarrollo estuvo condicionado por estas influencias externas.

Pese a todo, *The First World Empire* es un importante volumen que esclarece las dudas existentes sobre si Portugal participó o no de una RM, al mismo tiempo que sienta una base robusta para futuros estudios. Cualquiera que quiera ahondar en este proceso -hasta ahora entendido como marcadamente español y británico- no puede desdeñar más el imperio portugués, imposible de ser considerado “periférico” en este proceso global. Como este libro demuestra, Portugal estuvo ciertamente presente en muchas de las RM adscritas únicamente a otros imperios hasta ahora, pero también asistió a su propia revolución. En sus territorios peninsulares y ultramarinos se produjeron enormes cambios en el arte de la guerra que provocaron la consolidación del Estado, y cuya complejidad burocrática y social merece ser colocada a la altura del resto de Europa.